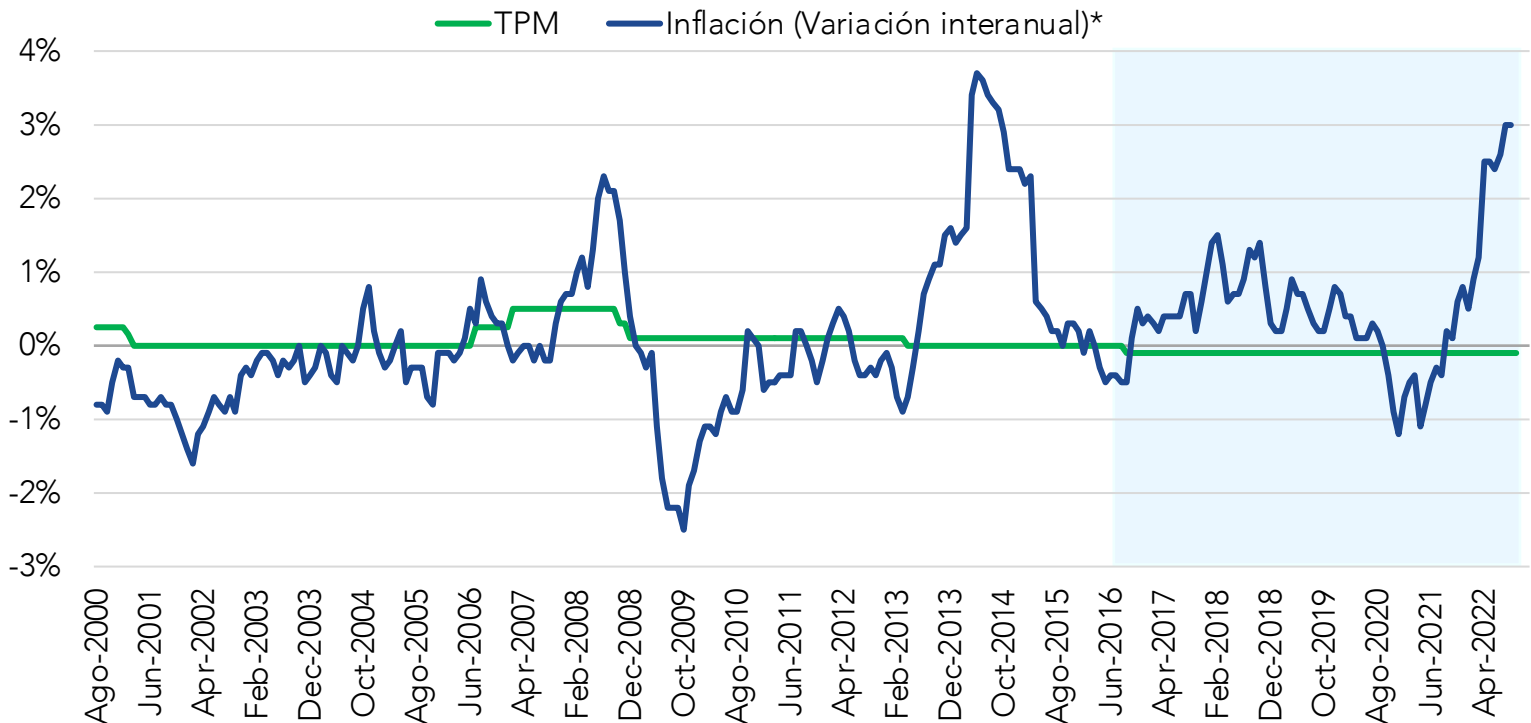


# ¿SEGUIR A LA MASA?

Por Daibel Rivera

## INFLACIÓN Y TASA DE POLÍTICA MONETARIA DE JAPÓN (Agosto 2000 a octubre 2022, en %)



\*A septiembre 2022, inflación 2020=100.

Nota: TPM de Japón es la tasa de interés a corto plazo (Short term-policy interest rate).

Fuente: Bank of Japan (BOJ) & Statistics Bureau of Japan.

El Banco Central de Japón va contra la corriente. Mientras otros bancos centrales apuestan al aumento de las tasas de interés para doblegar la inflación, desde septiembre 2016, Japón mantiene intacta la tasa de política monetaria (TPM) de -0.1%. Las tasas de interés bajas desestimulan el ahorro, y en aquel entonces este era el objetivo, empujar al consumo y a la inversión para salir de la deflación. En otras palabras, lo que Japón buscaba era elevar la inflación, hasta una meta de 2.0%, por medio de un aumento de la demanda interna — caracterizada por ser débil—. Con el incremento del costo de las materias primas y los combustibles, el fortalecimiento del dólar, y la devaluación del yen japonés, desde abril del año en curso la inflación se ha disparado sin la correspondencia de un significativo crecimiento; a septiembre del 2022, la inflación interanual de Japón fue del 3.0%. La sabiduría de la economía convencional dice que aumentar las tasas de interés puede aliviar la inflación y, de paso, evitar la caída del valor del yen, pero la política restrictiva estorba los planes de expansión de la economía japonesa. Excluyendo a los alimentos y energía de la inflación interanual de septiembre, cuyos bienes y materias primas son en su mayoría importados, ésta se situó en 1.8%. Esto quiere decir que gran parte de la inflación se explica en factores externos temporales y no del todo controlables por el Banco de Japón (BOJ). En este sentido, como el aumento de los precios ha sido modesto en comparación con otros país, el BOJ considera que la economía japonesa tiene capacidad para soportar la política expansiva. Más aun cuando la inflación actual (3.0%) y sobre todo, la inflación subyacente (1.8%), están en la vecindad de la meta de inflación (2.2%). El problema de Japón, a diferencia de casi el resto de los países del mundo, es que los japoneses ahorran mucho. Ellos tendrán razones históricas y culturales que explican el porqué de este comportamiento extraño, principalmente para los latinoamericanos adictos al dispendio.